



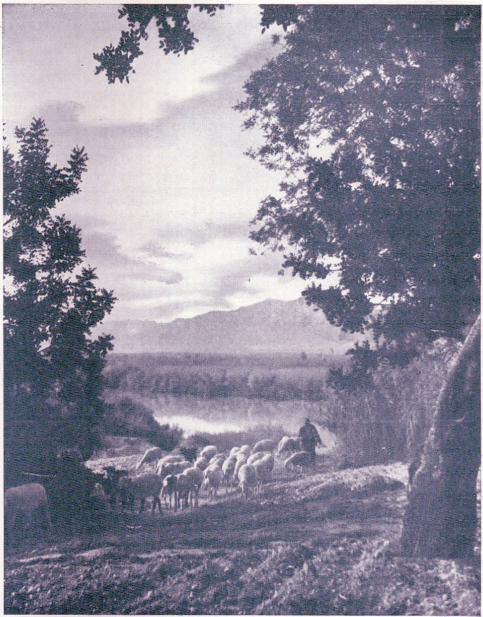
IMPORTANCIA DE LA MARINA DE TORTOSA

El artista de arriba captó el movimiento del puerto de Tortosa, con las embarcaciones surcando el río, en un ritmo comercial hoy, por desgracia, desaparecido y del que no pocos tortosinos de hoy en día ni siquiera idea. Pero dejemos que nos lo explique el actor F. Pastor y Llois:

«Discurriendo hoy por las orillas del río Ebro contiguo a la ciudad, se nos representan aquellos días de a mediados de siglo (XIX), en que nuestro comercio de cabotaje había llegado a su apogeo, y en los que infinidad de muelles las poblaban, imprimiendo una animación y una vida que hace ya bastantes años se trocó por la calma y el silencio. Nuestra marina mercante era entonces la principal arteria de comunicación que teníamos con las más importantes poblaciones de España y del extranjero. En efecto, ascendían a ciento veintinueve las barcos de la matrícula de Tortosa que tripulados por sus intrépidos navegantes, lanzábanse al mar y llevaban nuestros productos y frutos a los grandes centros comerciales de la costa española y francesa, llegando hasta el litoral de África y otros hasta Portugal. Erán los descendientes de aquellos audaces marinos fenicios que arribaron a las costas del Ebro; los de aquellos conquistadores romanos y cartagineses que vinieron a infiltrar su carácter y sus costumbres.»

«Constituía nuestra marina, en los épocas de su apogeo, un elemento social importantísimo y una de las clases más respetables de la población, a la que imprimía movimiento y vida, por su número y prestigio. Daba satisfacción, en las grandes festividades nacionales y religiosas, contemplar las márgenes del Ebro inmediatas orladas de gallardetes y banderas flotando en los colosales mástiles de los buques que poblaban nuestro muelle, y en la tocante al tráfico comercial, atendía el continuo movimiento de carga y descarga en los embarcaderos, especialmente en el de la Ribera, donde estaban los Paños, en los que se depositaban los trigo que bajaban de Aragón para ser reembarcados para diversos puntos de la costa. Los marinos de Tortosa se distinguieron siempre por su intrépidos y pericia, pasando su bandera por el Mediterráneo y el proceso Atlántico, desafiando las iras del encrespado mar y acreditando ser dignos descendientes de los que acompañaron a los audaces Gualberto de Cruïles y Pedro Maza.»

A este respecto, podría, con razón, decirse que cualquier tiempo pasa lo fué mejor.



No es extraño que el Ebro haya inspirado a tantos poetas...

Gustave de Fénya, Vicens, Madrid.